

RESUMEN EJECUTIVO

1. Análisis de coyuntura de la Ciudad de Madrid

1.1. Entorno y perspectivas económicas

De acuerdo con las últimas estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI, abril de 2016), la economía mundial creció un 3,1% en 2015, tres décimas menos que un año antes. Este nivel de crecimiento continúa situándose significativamente por debajo de los alcanzados en los periodos inmediatamente anteriores a la crisis.

El FMI estima un crecimiento para 2016 a nivel mundial del 3,2%, apenas una décima por encima del pasado año, y del 3,5% en 2017, en cualquier caso sin lograr ninguna de ellas alcanzar el resultado de 2011 ni, aún menos, el de 2010. Estas previsiones suponen reducciones de 0,2 y 0,1 puntos en los años respectivos sobre las realizadas en enero de este mismo año.

La eurozona registró un crecimiento en el cuarto trimestre del pasado año del 1,6%, por lo que mantiene la misma tasa por tercer trimestre consecutivo. Alemania ha reducido su tasa de crecimiento interanual en cuatro décimas en el último trimestre del pasado año, hasta el 1,3%, tres décimas por tanto por debajo del conjunto de la zona y cuatro en comparación con un periodo antes. Otro trimestre más, España es el país que más ha crecido de las grandes economías del euro, con una tasa interanual del 3,5%, una décima más que en el tercero del pasado año

La economía de la Zona Euro

	2014	2015	4T14	1T15	2T15	3T15	4T15
Producto Interior Bruto	0,9	1,5	1,0	1,3	1,6	1,6	1,6
Consumo privado	0,8	1,6	1,1	1,6	1,7	1,8	1,5
Consumo público	0,8	1,3	0,9	1,1	1,2	1,2	1,6
Formación bruta de capital	1,3	2,6	1,0	2,0	2,5	2,4	3,3
Comercio exterior de bb y ss (*)	0,0	-0,1	0,0	0,0	0,4	-0,2	-0,5
Exportaciones	4,1	4,9	4,7	5,4	6,1	4,6	3,6
Importaciones	4,5	5,6	5,1	6,0	5,8	5,5	5,3
Tasa de paro (**)	11,6	10,9	11,3	11,2	11,0	10,7	10,5
Empleo	0,5	1,0	0,8	0,8	0,9	1,0	1,2
IPC Armonizado	0,4	0,0	-0,2	-0,3	0,2	0,1	0,2

Tasas de variación interanual, en %. (*) Contribución a la tasa de variación del PIB. (**) % de la población activa.
Fuente: Banco de España.

La tasa de crecimiento interanual del PIB de España se situó en el 3,5%, mejorando en una décima el resultado del tercer trimestre, lo que implica encadenar ocho trimestres consecutivos en tasas positivas, todos ellos de manera acelerada. La inversión sigue siendo el componente de la demanda de la economía española que más crece.

Crecimiento del PIB de España							
	2014	2015	4T14	1T15	2T15	3T15	4T15
Gasto en consumo final	0,9	3,0	1,2	2,3	2,8	3,4	3,5
- Hogares	1,2	3,1	1,8	2,6	2,9	3,6	3,5
- ISFLSH	1,3	1,0	0,8	0,7	0,2	1,6	1,4
- Administraciones públicas	0,0	2,7	-0,5	1,5	2,5	3,0	3,7
Formación bruta de capital fijo	3,5	6,4	4,9	6,1	6,3	6,7	6,4
- Construcción	-0,2	5,3	4,1	6,2	5,2	5,2	4,6
- Bienes de equipo y aa cc	10,5	10,2	8,1	8,3	10,1	11,2	10,9
- Activos fijos inmateriales	2,1	1,8	0,7	1,0	1,9	1,7	2,8
Variación de existencias (*)	0,2	0,1	0,1	0,1	0,0	0,2	0,2
Demanda nacional (*)	1,6	3,7	2,0	3,1	3,4	4,1	4,1
Exportación de bienes y servicios	5,1	5,4	6,5	5,8	6,0	4,5	5,3
Importación de bienes y servicios	6,4	7,5	6,8	7,6	7,4	7,2	7,7
PIB a precios de mercado	1,4	3,2	2,1	2,7	3,2	3,4	3,5
Agricultura, ganadería, ...	-3,7	1,9	-8,7	-4,0	2,0	3,7	6,2
Industria	1,2	3,4	2,5	3,0	3,6	3,8	3,4
Construcción	-2,1	5,2	3,1	5,9	5,8	5,1	4,0
Servicios	1,9	3,1	2,5	2,7	3,0	3,3	3,4

Tasas de variación interanual en %. Datos corregidos de estacionalidad y de calendario. (*) Aportación al crecimiento del PIB.
Fuente: INE (CNTR, Base 2010)

La Comunidad de Madrid volvió a acelerar en el cuarto trimestre del pasado año su ritmo de crecimiento, aumentando en tres décimas la variación de un periodo antes. Según los datos del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, el crecimiento del PIB habría llegado al 3,8%. Los sectores que registraron un mayor crecimiento en el último trimestre fueron la construcción y los servicios.

Las previsiones de crecimiento del conjunto de la zona euro continúan siendo moderadas según la Comisión Europea, del 1,6% en 2016 y del 1,8% en 2017. Las del Centro de Predicción Económica (Ceprede, marzo de 2016) para el conjunto de la economía española estiman un crecimiento en 2016 del 2,3%, por debajo de las más recientes realizadas por los más destacados organismos internacionales.

El Instituto L.R. Klein-Centro Stone estima para 2015 un crecimiento del 3,4% en la Ciudad de Madrid, cinco décimas por encima de la previsión de junio del pasado año. La estimación para el año actual la sitúa en el 2,6%, en los mismos términos que la anterior previsión. Por su parte, el crecimiento en 2017 sería del 2,1%, tres décimas por debajo de lo previsto hace seis meses.

Previsiones de crecimiento del Pib de la Ciudad de Madrid (%)

	2015	2016	2017
Producto Interior Bruto (PIB)	3,4	2,6	2,1
Energía	2,8	1,7	1,5
Industria	4,1	3,8	2,9
Construcción	5,3	4,4	3,8
Servicios de mercado	3,8	2,9	2,3
Servicios de no mercado	1,5	1,0	0,8

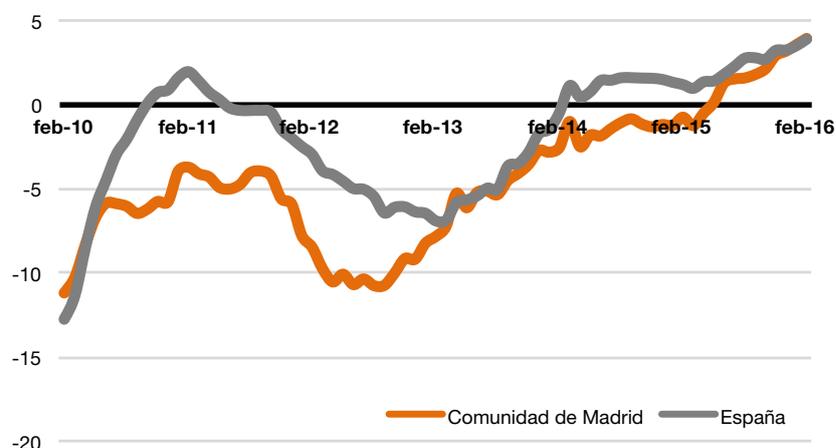
Fuente: Instituto L.R.Klein-Centro Stone para Ayuntamiento de Madrid (diciembre 2015)

1.2. Actividades productivas

INDUSTRIA

La producción industrial del conjunto regional (de acuerdo con la evolución del índice de producción industrial elaborado por el INE) ha crecido un 4,9% en el último periodo de tres meses (hasta febrero de 2016), cuatro décimas por encima de la variación de tres meses antes. En comparación con el conjunto nacional, la producción industrial de Madrid se ha situado 1,5 puntos por encima.

Índice de Producción Industrial (tasa media anual en %)



Fuente: INE.

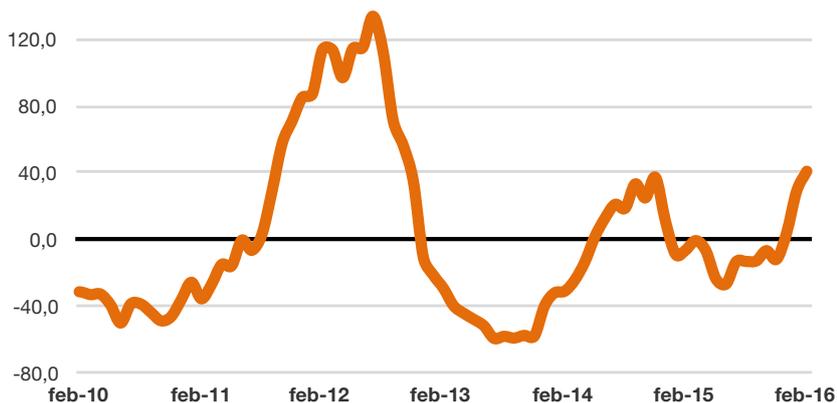
Los trabajadores afiliados a la Seguridad Social en las empresas industriales de la Ciudad de Madrid disminuyeron un 0,2% en el primer trimestre respecto del mismo periodo de un año antes. Esta tasa se sitúa 1,3 puntos por debajo de la variación interanual del trimestre anterior.

CONSTRUCCIÓN Y MERCADO INMOBILIARIO

Las licencias urbanísticas concedidas por el Ayuntamiento de Madrid para la construcción de vivienda nueva han acelerado su

crecimiento de manera significativa en los últimos meses en términos medios anuales. En febrero la tasa media anual se situó en el 40,7%, una tasa 52,9 puntos superior a la de tres meses antes y la tercera positiva consecutiva.

**Licencias de construcción de viviendas
(variación media anual en %)**



Fuente: DG Estadística (datos Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda)

Los afiliados a la Seguridad Social en el sector de la construcción retrocedieron un 1,1% en términos interanuales en el primer trimestre del año, lo que equivale a una variación 1,9 puntos inferior a la del trimestre anterior. La ingeniería civil es la actividad que más creció, un 1,1% .

SERVICIOS

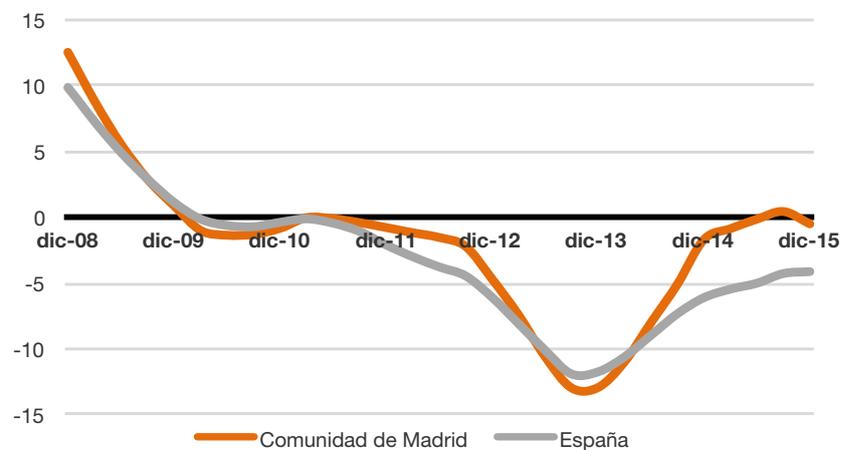
Sistema financiero

El número de oficinas bancarias abiertas en la Ciudad de Madrid se redujo un 5,9% en el cuarto trimestre de 2015 en comparación con el mismo periodo de un año antes. Esta variación equivale a 35 oficinas en funcionamiento menos que hace tres meses y 139 que hace un año.

El volumen de depósitos en las entidades financieras del conjunto de la Comunidad de Madrid disminuyó un 2,0% en el cuarto trimestre del pasado año en comparación con el mismo de doce meses antes, 1,6 puntos más que en el conjunto nacional.

En el mismo periodo, el crédito en la región se redujo un 1,1% en comparación con el mismo periodo de un año antes, después de que no registrara ninguna variación interanual ni en el segundo ni en el tercer trimestre de ese mismo año.

Crédito al sector privado (tasa media anual en %)

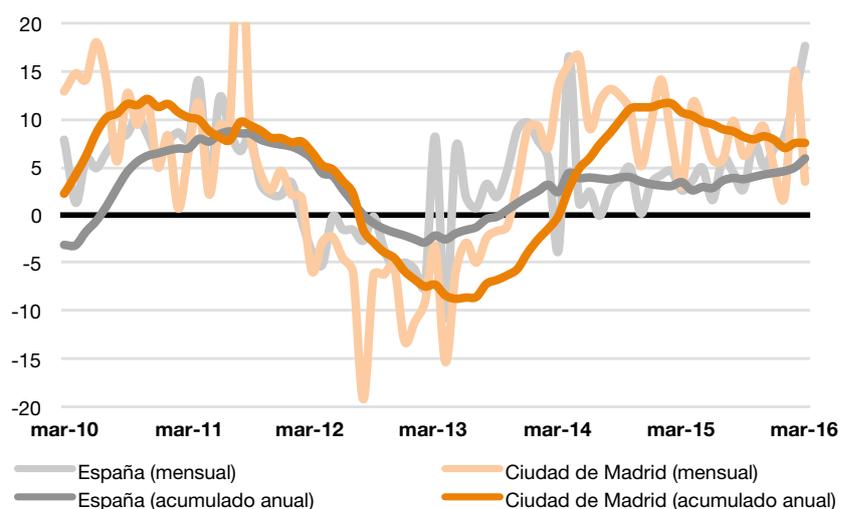


Fuente: Banco de España

Turismo

El turismo hotelero de la Ciudad de Madrid ha continuado creciendo en el primer trimestre del año, aunque lo ha hecho ligeramente por debajo del anterior en términos de pernoctaciones, si bien en números de viajeros ha elevado en una décima el crecimiento anterior. Estos últimos crecieron un 5,0% en comparación con el primer trimestre del pasado año, mientras que las pernoctaciones lo hicieron un 6,5%, ocho décimas por debajo de un trimestre antes.

Pernoctaciones en hoteles (tasa interanual en %)



Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE)

El nivel de ocupación en los establecimientos hoteleros ha vuelto a elevarse, tanto por lo que respecta a plazas como a habitaciones.

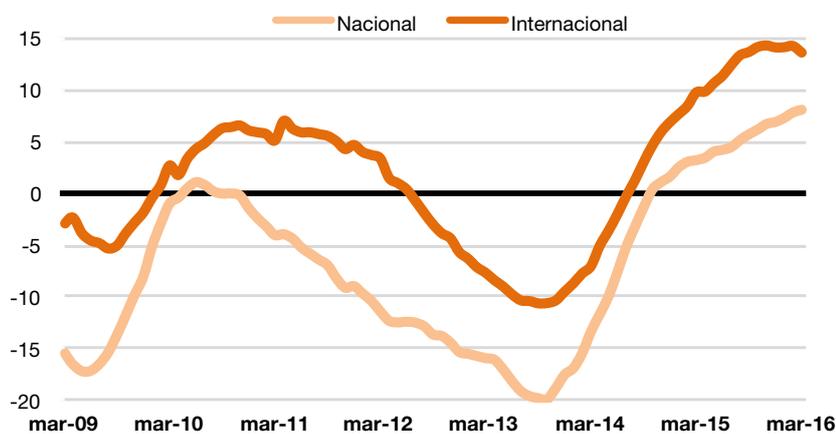
El grado de ocupación por plazas se situó en el 55,4%, 3,5 puntos por encima de un año antes, mientras que el de habitaciones en el 66,8%, 3,3 puntos también más que en el primer trimestre del pasado año.

Los ingresos por habitación disponible en el conjunto de la Comunidad de Madrid se han elevado en el primer trimestre del año, gracias tanto al aumento de la ocupación como al crecimiento de la tarifa media. En los últimos doce meses el ingreso medio por habitación aumentó un 14,2%, mientras que la tarifa media lo hizo un 4,8%.

Transporte

Los pasajeros que utilizaron el aeropuerto de Madrid-Barajas en el primer trimestre de 2016 han aumentado un 11,9% en comparación con el mismo trimestre de 2015. Los pasajeros en vuelos nacionales crecieron un 12,3%, cuatro puntos más que un trimestre antes, mientras que los internacionales lo hicieron un 11,7%, 1,7 puntos por debajo en este caso. El tráfico aéreo de mercancías también ha registrado un crecimiento en el último trimestre, aunque menor que el de pasajeros.

Tráfico de pasajeros en el aeropuerto de Madrid
(% variación media anual)



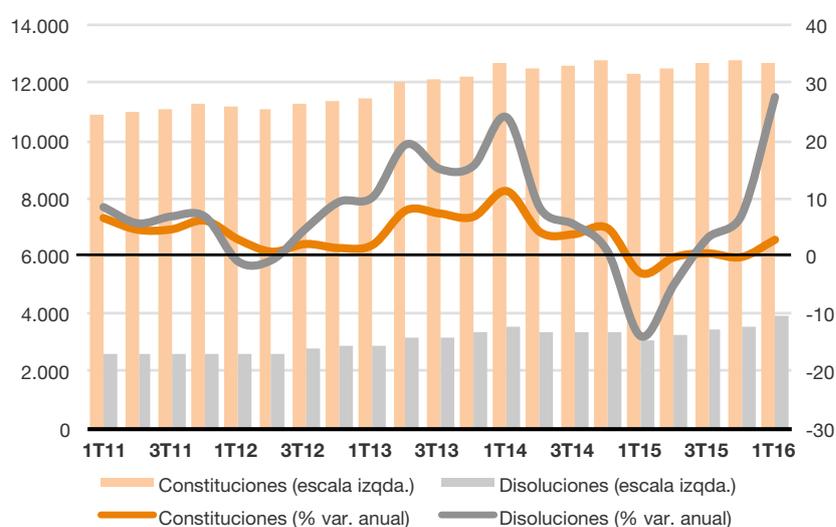
Fuente: Aena.

Los viajeros transportados por los autobuses municipales de la EMT crecieron un 5,8% en términos interanuales, 3,4 puntos más que tres meses antes, mientras que los pasajeros del Metro lo hicieron un 4,2%, un punto por encima de lo que lo hicieron tres meses antes. Por el contrario, los viajeros de Cercanías-Renfe retrocedieron un 1,1%.

1.3. Dinámica empresarial

En el primer trimestre se crearon 3.282 sociedades en la Ciudad de Madrid, un 1,9% menos que un año antes, mientras que las disoluciones fueron 1.393, un 34,5% más. No obstante, el capital suscrito se elevó un 174,2%, hasta los 2.229,4 millones de euros. El capital suscrito acumulado en los últimos doce meses se eleva a 5.058,5 millones de euros, un 37,8% más que tres meses antes.

Constitución y disolución de sociedades (acumulado anual)

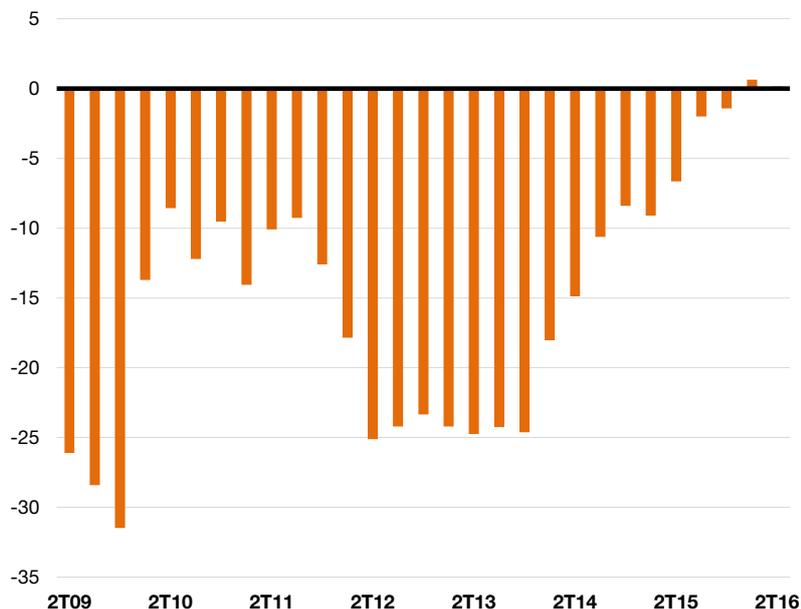


Fuente: DG Estadística Ayuntamiento de Madrid (datos del Colegio de Registradores)

Las cuentas de cotización de la Seguridad Social de la Ciudad de Madrid redujeron su crecimiento en el primer trimestre, con una tasa de variación anual del 1,4%, tres décimas por debajo de la de un trimestre antes.

El Clima Empresarial de la Ciudad de Madrid ha perdido 0,5 puntos en el segundo trimestre de 2016 respecto del anterior, situándose en 0,1 puntos. En términos interanuales la variación es positiva, llegando a los 6,8 puntos, lo que supone diez consecutivas con ese signo, aunque esta última de manera desacelerada. Se confirma, no obstante, la tendencia general ascendente iniciada a comienzos de 2014.

Clima Empresarial de la Ciudad de Madrid



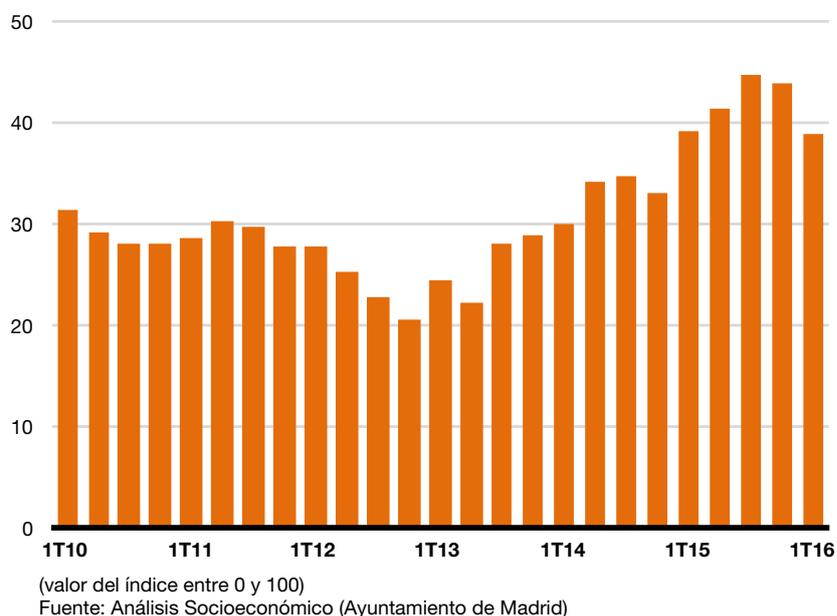
(valor del índice entre -100 y 100)
 Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

1.4. Demanda

El comercio al por menor del conjunto de la Comunidad de Madrid reflejó en el primer trimestre del año un ascenso del 4,8% en términos interanuales, aumentando en una décima la variación de un trimestre antes. Este mismo índice referido al conjunto de España registra un crecimiento interanual en el trimestre del 4,4%, cuatro décimas por tanto inferior al de Madrid.

El Índice de Confianza del Consumidor Madrileño registra un significativo retroceso en el primer trimestre, aunque en comparación anual apenas se modifica. El índice se sitúa en 38,8 puntos, cinco por debajo de un trimestre antes, reforzando así el descenso del cuarto trimestre del pasado año.

Índice de confianza del consumidor madrileño



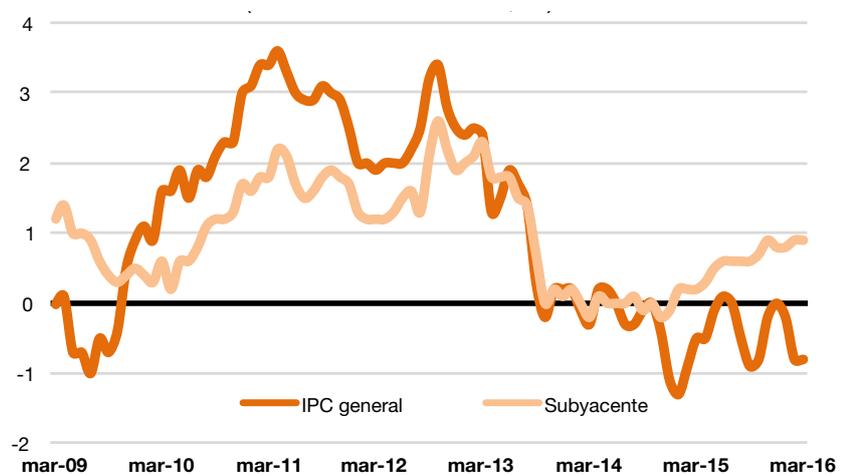
Los vehículos matriculados en la Ciudad de Madrid han continuado creciendo en el primer trimestre del año, aunque de manera desacelerada. La matriculación en el conjunto de la Comunidad de Madrid creció un 4,5%, 16,9 puntos menos que la de un trimestre antes.

En febrero, las exportaciones registraron una variación del 0,6% en términos medios anuales, 2,2 puntos menos que tres meses antes, mientras que las importaciones crecieron un 12,4%, 1,3 puntos por debajo de aquel periodo. Esta dinámica implica un aumento significativo del déficit comercial, de manera que la diferencia entre exportaciones e importaciones se situaba en -30.119,7 millones de euros en cómputo anual, un 26,1% más que hace un año.

1.5. Precios y salarios

Los precios de consumo del conjunto de la región se redujeron un 0,8% en marzo, una variación ocho décimas inferior a la tres meses antes (0,0%) y tres que la de hace un año (-0,5%). La tasa de marzo se sitúa al mismo nivel que la del conjunto de España. La inflación subyacente se situó en el 0,9%, una y siete décimas por encima de tres y doce meses antes, respectivamente, y dos por debajo del conjunto nacional.

IPC general y subyacente (tasa de variación anual, %)

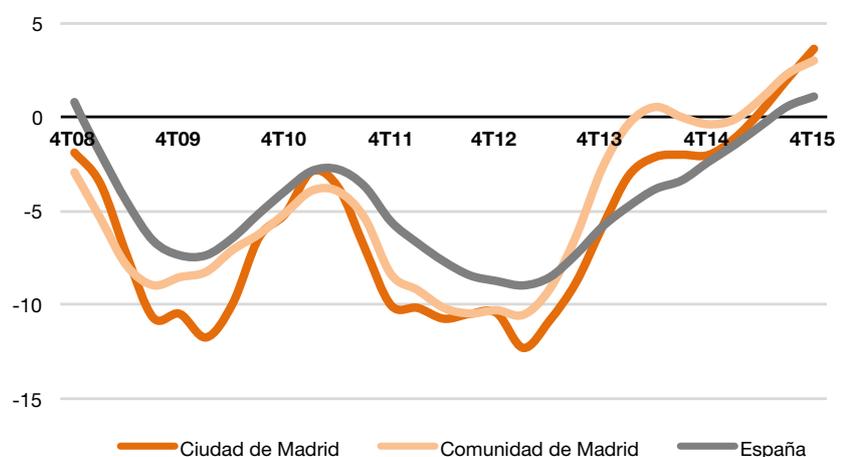


Fuente: INE.

Las previsiones de evolución de los precios de consumo en España (Funcas) sitúan la inflación general en torno al -0,2% como media en 2016, tres décimas por encima de 2015. La tendencia sería ascendente a lo largo del año, de manera que la variación anual del IPC a final de 2016 se situaría en el 0,9%.

Los precios de la vivienda libre en la Ciudad de Madrid han aumentado un 4,6% como media en el cuarto trimestre de 2015. Esta variación interanual supone seis décimas más que en el tercer trimestre y lleva el precio medio del metro cuadrado a 2.504,3 euros. El crecimiento es mayor que el registrado en el conjunto de España y en la Comunidad de Madrid.

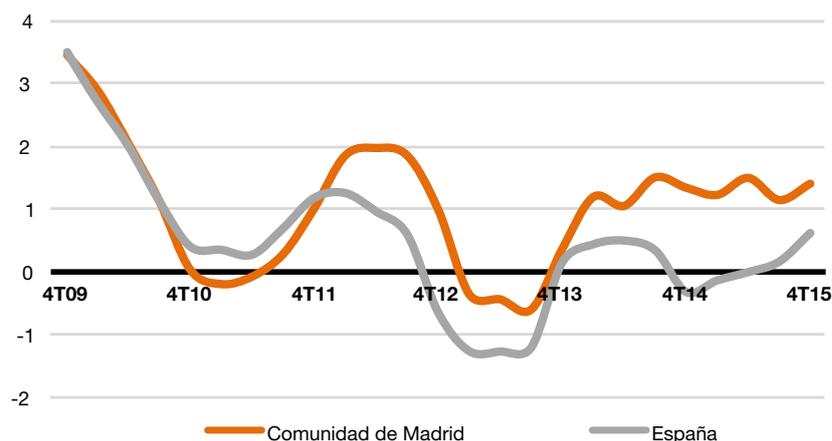
Precio de la vivienda libre por m² (var. media anual en %)



Fuente: Ministerio de Fomento.

Los costes laborales por trabajador del conjunto de la Comunidad de Madrid se aceleraron en el cuarto trimestre del pasado año, al registrar un aumento interanual del 2,4%, lo que supone una variación 1,8 puntos superior a la del tercer trimestre. En España han experimentado un aumento del 1,2%, nueve décimas más que un trimestre antes.

Coste laboral por trabajador (var. media anual en %)



Fuente: INE.

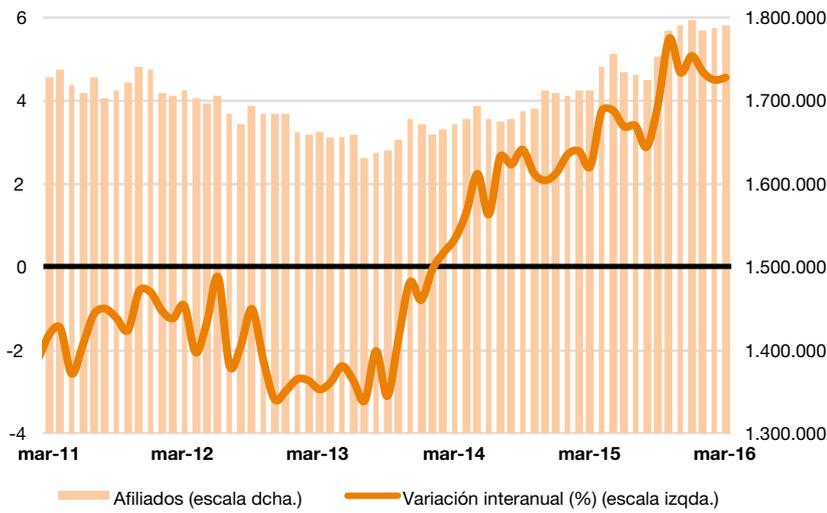
1.6. Mercado de trabajo

Las personas activas con residencia en la Ciudad de Madrid descendieron un 0,6% en términos interanuales, de acuerdo con la EPA del primer trimestre, tasa que equivale a 9.600 potenciales trabajadores menos. Este descenso se corresponde con un retroceso del 0,8% en la población mayor de 16 años.

El número de ocupados también disminuye en comparación con el mismo periodo de un año antes, en este caso un 1,6% interanual. Este descenso de la ocupación vuelve a contrastar con el ascenso tanto en la Comunidad de Madrid como en España.

El número de trabajadores afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid se situaba en 1.789.516 en marzo de 2016, un volumen un 4,5% superior al del mismo mes de un año antes. No obstante, esta variación interanual es 0,6 puntos inferior a la de tres meses antes.

Afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid

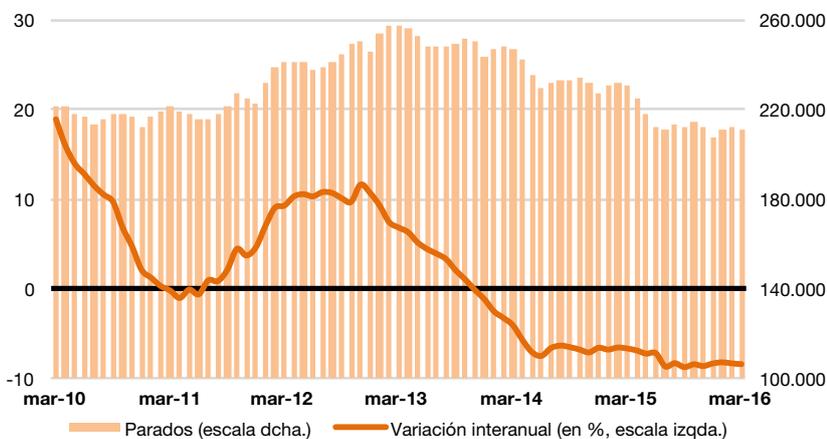


Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

El número de parados medido por la EPA del primer trimestre creció un 4,2% en comparación con un año antes, 5,8 puntos más que en el cuarto trimestre. Por su parte, la tasa de paro aumenta en 0,8 puntos respecto de hace un año, hasta el 17,1%. El aumento del paro contrasta con las caídas tanto en la Comunidad de Madrid como en España.

En contraste con lo reflejado por la EPA, el número de parados residentes en la Ciudad y registrados en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) se situó en marzo en 211.046, lo que supone un 8,4% menos que hace un año. Esta variación interanual es cuatro décimas más negativa que la del conjunto de España pero cinco menos que la de la Comunidad de Madrid.

Parados registrados en la Ciudad de Madrid



Fuente: SG Estadística (datos Ministerio de Empleo y Seguridad Social)

RESUMEN EJECUTIVO

1. Introducción

En los últimos años, el interés por la equidad en la distribución de la renta y el papel de las políticas públicas se ha reavivado desde distintos ámbitos de la investigación y organismos, en un contexto mundial caracterizado por el aumento de las desigualdades incluso dentro de los países tradicionalmente más prósperos. Este estudio se centra exclusivamente en las perspectivas de la distribución de la renta, tanto funcional como personal, analizadas dentro del espacio económico de la ciudad de Madrid.

2. Distribución funcional de la renta

La distribución funcional de la renta es un convencionalismo tradicional muy discutido actualmente ya que los límites entre los factores de producción resultan cada vez más difusos. A pesar de estas limitaciones, el estudio de esta distribución sigue siendo pertinente al menos por dos tipos de razones. Por un lado, porque es relevante desde el punto de vista macroeconómico al permitir analizar los procesos de acumulación de capital y de inversión, claves para el crecimiento económico; por otro, porque permite conocer la evolución de la masa salarial, estrechamente relacionada con el consumo y la demanda agregada.

Así, entre los grandes agregados de la Contabilidad, las rentas salariales son las que tienen el mayor peso sobre el conjunto del PIB tanto a nivel de ciudad como nacional, si bien entre los años 2000-2012, período para el que se ha elaborado esta parte del estudio, su evolución ha ido variando de forma distinta, comprendiendo un ciclo expansivo hasta 2007 y otro recesivo hasta 2012.

En el primero de ellos - entre los años 2000-2007 - hay una pérdida de peso de las rentas del trabajo debido básicamente a un mayor crecimiento de la rentabilidad de algunos sectores productivos, como la construcción, los servicios inmobiliarios y los

servicios financieros. En los dos primeros años de la crisis la participación salarial en el PIB repunta sensiblemente, debido a la intensa destrucción de empleo en los sectores, segmentos y ocupaciones con peores niveles de remuneración, sesgando la composición del empleo remanente hacia los trabajos y colectivos con niveles salariales más altos. Además, el carácter plurianual de la mayor parte de los convenios colectivos y el súbito desplome de las rentabilidades en los sectores epicentro de la crisis (construcción, inmobiliario y financiero) explican también el aumento de la participación salarial. En cambio, a partir de 2010, a medida que el desempleo se extiende a categorías y colectivos mejor remunerados, se inicia la caída del peso de los salarios pasando del 53,8 en 2009 al 51,3 en 2012, cayendo de media 0,78 puntos anuales. El EBE se incrementa del 39% al 39,5%; el último componente del PIB, los impuestos netos sobre la producción pasaron del 7,3% a suponer el 9,2%.

Si tenemos en cuenta únicamente la renta de los hogares y no el total de la economía, el peso de los salarios en 2012 representaba el 54% del total, en tanto el EBE/Rentas mixtas suponían un 20%, sin incluir las rentas de la propiedad que tenían un peso del 6%. Las prestaciones sociales, por su parte, suponían el 16% del total de los recursos de las familias madrileñas, con un crecimiento del 18,1% durante el período.

A nivel internacional, existe un amplio consenso en torno a que el descenso de la remuneración de los salarios en proporción al PIB ha sido una tendencia generalizada en los países desarrollados en las últimas décadas, en la que ha confluído la moderación salarial, entendida como crecimiento de los salarios reales inferior al de la productividad, con un insuficiente crecimiento del empleo.

En cualquier caso, el mantenimiento de la tendencia estructural que parece observarse en España y en Madrid a la pérdida de peso de la masa salarial en el PIB podría tener serias implicaciones tanto macroeconómicas como distributivas.

3. Distribución personal de la renta en los hogares madrileños

La distribución familiar de la renta disponible es un eje fundamental para conocer la situación económica de los hogares y aproximarse al nivel de bienestar de la sociedad. A través de la Encuesta de Condiciones de Vida, elaborada por el INE con criterios armonizados para todos los países de la Unión Europea, podemos disponer de estadísticas comparativas de la distribución de ingresos y la exclusión social en el ámbito europeo. El estudio abarcará el período 2004-2014

En primer lugar se debe aclarar que los datos sobre la renta bruta disponible per cápita es diferente en función de la fuente utilizada, debido a los distintos medios de cálculo. Por esta razón los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida no coincide con la de la Contabilidad Nacional que es más elevada, si bien la tendencia es la misma en ambas fuentes.

La evolución del ingreso de los hogares madrileños es un fiel reflejo de la evolución de la economía en España. Tras la etapa expansiva de la economía, se inicia en 2008 otra de signo contrario que empieza a apreciarse ese año debido a un aumento del paro y de la ralentización del crecimiento económico para ya en, 2009, comenzar a sentirse en toda su intensidad con caídas del PIB y de sus principales componentes. Este cambio en la situación económica tendrá un impacto cuantitativo y cualitativo sobre la renta de los hogares que se analiza a continuación en relación al año 2014.

Con la crisis aumenta el número de hogares cuyo sustentador principal es una mujer, llegando a ser prácticamente parejo con el sustentado por hombres. Sin embargo, la renta por unidad de consumo de los hogares madrileños sustentados por mujeres es más bajo - 18.020 euros de las mujeres frente a 21.123 euros de los hombres -. Así, la paridad entre mujeres y hombres como sustentadores principales del hogar no supone una mejora en la situación salarial de las mujeres sino un empeoramiento de la de los hombres, lo que en conclusión ha supuesto una caída general de la renta en los hogares.

Por otra parte, se produce un envejecimiento de los sustentadores principales de los hogares, cayendo todas las franjas de edad, principalmente la de 30-44 años, con la excepción de la franja de 65 y más años que sube un 3%.

En relación con el nivel de estudios, el porcentaje de hogares cuyo sustentador principal tiene educación primaria ha bajado 14,5 puntos y el porcentaje de hogares donde el sustentador principal tiene educación superior aumenta 17,7 puntos. Destaca la gran diferencia existente de la renta media disponible en los hogares cuyo sustentador principal tiene estudios superiores con el resto.

Por lo que respecta a la composición de los hogares, aquellos formados por más de una persona sin niños dependientes económicamente son los más numerosos, seguidos de aquellos que tienen niños dependientes, aunque disminuyen con la crisis; los monoparentales y los unipersonales de 65 o más años son, por su parte, los que más aumentan. En cuanto a la renta disponible por unidad de consumo, son los hogares de más de una persona sin niños dependientes los que disfrutan de un nivel más alto, aunque los menos afectados son los unipersonales de 65 o más años Por

el contrario, los hogares unipersonales de menos de 65 años, los de más de una persona con niños dependientes y los monoparentales son los más afectados por la crisis.

Si se analiza la fuente de la renta, en la mayoría de los hogares los ingresos provienen del trabajo por cuenta ajena aunque su peso ha descendido desde el 56,5% en 2008 al 46,4% en 2014. De manera opuesta, el número de hogares que tienen su principal fuente de ingresos en las transferencias crece considerablemente, llegando a suponer el 44,8% del total. El nivel de renta más alto corresponde a los hogares cuyos ingresos principales provienen del trabajo por cuenta ajena con 21.357 euros, con una gran distancia sobre el resto.

A pesar de la situación del mercado laboral, el 50% de los hogares tienen como sustentador principal a una persona ocupada, el 11,3% a una parada y el 25,3% a una jubilada, correspondiendo la diferencia a otras situaciones de inactividad. En cuanto al nivel de renta, los hogares donde el sustentador principal está jubilado disponen de los ingresos más altos con 22.064 euros, de 21.672 euros en el caso de los ocupados, cayendo a 13.299 para los parados y a 13.042 para otros inactivos.

4. La desigualdad

La crisis ha supuesto un cambio en el reparto de renta y riqueza entre la población que merece un análisis profundo. Los datos a partir del análisis de los percentiles ponen de manifiesto que las consecuencias de la crisis en términos de pérdida de rentas en la Ciudad de Madrid estarían recayendo, sobre todo, en los grupos de rentas inferiores y, en menor cuantía, en los de rentas superiores.

Utilizando el Índice de Gini¹, se pone de manifiesto que en la Ciudad de Madrid la desigualdad ha aumentado durante todo el período 2004-2014, si bien más antes de la crisis (4,5 puntos) que durante la crisis (1,2 puntos), al contrario de lo que ha sucedido en España con incrementos de 0,9 puntos y de 2,8 respectivamente.

Las explicaciones sobre las razones por las que una mejora en la renta media en el período de bonanza no se ha traducido en reducciones de la desigualdad son diversas. Por un lado, la falta de correspondencia entre el crecimiento del empleo y las variaciones de la desigualdad se explica en parte por el tipo de empleo creado, con una elevada incidencia de trabajos temporales y de bajos salarios. Además, hay que aludir al efecto que, sobre la reducción de las desigualdades económicas, tuvieron los principales instrumentos redistributivos de etapas anteriores. Las rebajas

¹ El índice de Gini es una medida estándar de desigualdad de renta que varía de 0 (cuando todas las personas tienen idéntica renta) a 1 (cuando toda la renta está concentrada en una sola persona).

de los tipos impositivos y la menor capacidad redistributiva de los programas de transferencias hicieron que el efecto redistributivo de la intervención pública fuera menor que en décadas anteriores en las que había sido el principal determinante de la corrección de la desigualdad.

5. La pobreza

El término pobreza admite múltiples consideraciones y enfoques. En este estudio la línea de pobreza utilizada está determinada por los ingresos netos por unidad de consumo del hogar, fijando como umbral el 60% de la mediana de la distribución de los ingresos por unidad de consumo adjudicados a las personas. En este sentido, se debe considerar que al ser la renta madrileña más alta que la española la mediana es más alta y, por tanto, también lo es el umbral.

De acuerdo con este criterio, la tasa de pobreza de los madrileños en el año 2014 fue del 25,9%, frente al 22,2% de los españoles. La tasa de pobreza de los madrileños ha tenido durante todo el período 2004-2014 una tendencia creciente, incrementándose en 10,4 puntos. En el período 2004-2008 creció 8,4 puntos y durante 2008-2014 creció 2 puntos. En España, para esos mismos períodos, el crecimiento fue de 0,7 puntos y 1,7 puntos respectivamente.

Uno de los aspectos más reseñables es el comportamiento contracíclico respecto a la economía, de forma que la desigualdad no experimentó reducción alguna en el último periodo de crecimiento de expansión económica considerado en el estudio (2004-2007), a pesar de su intensidad y del importante aumento del empleo.

Este análisis muestra su resistencia a la baja. Los niveles de desigualdad en Madrid no han logrado reducirse, ni tan siquiera mantenerse desde 2004, lo que debería alertarnos sobre los efectos que la crisis actual pueda tener en el medio y largo plazo para el desarrollo social de la ciudad, más aun teniendo en cuenta la evidencia empírica sobre los negativos efectos de la desigualdad en el propio desarrollo económico, el bienestar y la salud de la población.

El período 2004-2008 de crecimiento económico parecía un momento propicio para reducir el nivel de la tasa de pobreza. Sin embargo, al aumentar la renta aumenta el umbral de pobreza de acuerdo el criterio recogido en este estudio, de forma que a medida que aumenta aquella más alto es el umbral. Si al aumentar la renta aumenta la desigualdad, esto supone que aunque la sociedad en general se beneficie, hay un grupo que no lo hace tanto como el resto, lo que significa que hogares que antes estaban por encima del umbral, pasan a estar por debajo, lo que demuestra que los salarios bajos no aumentan en la misma cuantía que la

economía; es decir, que, aunque la situación mejore, el desigual reparto provoca la incorporación de nuevos hogares a la situación de pobreza, y esos son los de salarios más bajos. Pero además vimos que el índice de Gini también creció, por lo que esa acumulación de renta se concentró en el grupo de ingresos más altos.

Durante el período 2008-2014 el espectacular crecimiento de la tasa de desempleo tendría que haber provocado un aumento considerable de la tasa de riesgo de pobreza, tanto en la ciudad de Madrid como en España. Estas 'aparentes' mejoras que se observan reflejan que, aunque la situación general haya empeorado, la caída de la renta mediana por la recesión ha supuesto que baje el umbral y que un grupo de hogares que antes de la crisis estaban por debajo (aunque cerca) hayan saltado por encima. Así, la tasa de pobreza ha tenido en este período un incremento más moderado que en el anterior a pesar de que la situación económica es significativamente peor. La gran diferencia entre estos períodos es que en el primero el incremento de la pobreza se produce por un reparto desigual de una renta creciente, en tanto en el 2008-2014 ese incremento se debe a una reducción de ingresos del hogar motivada por la pérdida de empleo, de parte o todos los miembros del hogar, y las reducciones salariales.

El alto nivel de desempleo ha motivado el despliegue de un amplio elenco de las estrategias de activación, de las que un número importante se centra específicamente en los parados de larga duración, incluidos los perceptores de prestaciones sociales. Dentro de este grupo, un número significativo de iniciativas van encaminadas a incentivar la vuelta al trabajo de estas personas, generalmente con niveles de formación bajos y que son las que ocupan los empleos relativamente peor remunerados. Por lo general, los subsidios al empleo y las bonificaciones de las contribuciones a la Seguridad Social de las empresas también van dirigidos hacia la creación de puestos de trabajo con remuneraciones próximas al salario mínimo.

En esta línea, el sector servicios se ha convertido en la principal fuente de generación de empleo en las últimas décadas en los países desarrollados, representando ya más de tres cuartas partes del total de puestos de trabajo en varios países de la OCDE; una parte importante de los empleos que genera se crean en subsectores como hostelería y comercio minorista, cuyo empleo se caracteriza por ser poco cualificado y mal remunerado.

Perfil de la pobreza.

- Según sexo. El riesgo de pobreza de las mujeres ha venido siendo más elevado que el de los hombres durante todo el período de estudio. La tasa de riesgo de pobreza de hombres

era del 23,9% en 2014, 2,6 puntos por debajo del de las mujeres que se situó en el 27,5%; sin embargo, la evolución entre 2008 y 2014 ha sido peor para ellos, con un crecimiento de 3,1 puntos de la tasa, que para ellas, para las que se incrementa 1 punto.

- Según edad. Con la crisis comienzan a manifestarse claros signos de cambio en la tendencia de la pobreza por grupos de edad; los menores de 16 años continúan soportando la mayor tasa con un 34,5%, manteniendo un nivel similar desde 2008 (-0,1 puntos); les sigue el grupo de 16 a 29 con una tasa de 32,6 y un incremento de 10,8 puntos desde el inicio de la crisis (+49,5%); la población entre 30 y 44 es el tercer grupo con 26,1% y un incremento de 9,4 puntos (56,3%); el grupo de 45 a 64 años 23% y -0,2 puntos; por último, la tasa de pobreza para los mayores de 65 años es de 18,7 con una reducción de -9,3 puntos (-33,2%). Es decir, el riesgo de pobreza se reduce con la edad y, en época de crisis, la pensión de jubilación se convierte en la mejor protección contra la pobreza.
- Según nivel de educación. En 2014, la tasa de pobreza para la población con estudios primarios era del 35,6%, para los de primera etapa de educación secundaria (ESO 1) un 34,8%, los de segunda etapa de educación secundaria un 24,8% (ESO 2) y los que tienen educación superior un 17%. Desde 2004 la tasa del primer grupo se ha ido reduciendo por dos motivos, primero porque tiende a desaparecer desde que se impuso la escolaridad obligatoria hasta los 16 años y segundo, por su paso a la condición de jubilados que es el grupo más protegido. Para el resto, si bien la pobreza se reduce a medida que aumenta el nivel de estudios, el grupo más perjudicado por la crisis ha sido el de educación superior (+46,6%), seguido de ESO 1ª etapa (+46,2%) y ESO 2ª etapa (25,3%).
- Según la actividad. De lo mucho a destacar, lo primero es la elevada tasa de pobreza de la población parada con un 52,2% en 2014, muy distanciada de los otros dos grupos, la población ocupada (19,2%) y la de los jubilados (11,7%). Esta tasa ha crecido para la población parada en 34,3 puntos desde 2004, el 190%, y en 21,5 puntos desde 2008, el 70%; queda identificada la prevalencia del riesgo de pobreza en las personas paradas y su evolución demuestran la cada vez menor cobertura de la protección social. Otro aspecto destacable es el aumento entre la población ocupada mientras que la media de la UE-15 se ha mantenido prácticamente estable, lo que viene a corroborar que el tener un trabajo no es una protección frente a la pobreza, apareciendo el grupo de “trabajadores pobres” (*working poor*) reflejando una de las principales debilidades

del mercado de trabajo madrileño y español, como es la mayor frecuencia de trabajos poco cualificados, bajos salarios y un nivel elevado de temporalidad, aspectos definatorios de la calidad del empleo, en claro proceso de deterioro en los últimos años. Finalmente, destaca la bajada de la tasa de pobreza de los jubilados con la crisis hasta el 11,9%, es decir el 50,4% menos que en 2008, siendo el “dique de contención” de la sociedad en época de crisis.

- Según el tipo de hogar. El riesgo de pobreza y exclusión social de los hogares monoparentales con hijos a cargo sigue siendo muy elevado, dada su vulnerabilidad, especialmente ante situaciones de pérdida de ingresos provenientes de las rentas del trabajo. Los hogares unipersonales de menos de 65 años y los de más de una persona con niños dependientes son otros de los grupos con mayor riesgo de pobreza, aunque con una tasa menor que el anterior.
- Es destacable lo siguiente:

El porcentaje de hogares donde todos sus miembros están en paro, es el 11,5%, algo más de la mitad de hogares que tienen algún miembro en paro, el 20%. Dicha cifra con la crisis ha aumentado 6,5 puntos.

El paulatino incremento de la población joven en situación de riesgo constituye un dato muy preocupante si tenemos en cuenta que en muchos casos este grupo no suele reunir los requisitos necesarios para acceder al subsidio por desempleo.

La tasa de pobreza de la población infantil se encuentra estrechamente relacionada con la situación laboral de los padres; este es uno de los datos más preocupantes de la situación actual y de cara al futuro, dados los importantes costes sociales que implica la experiencia de la pobreza en edades tempranas.

La mejor evolución de la situación de la población mayor de 65 años respecto al resto de grupos, no se debe a un incremento de su renta o bienestar, sino al empeoramiento de los demás.

El indicador de pobreza y exclusión social (AROPE).

La Unión Europea dentro de su estrategia Europa 2020² recoge como uno de los objetivos una mayor integración social, creando como indicador para medir los avances la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social¹. Este indicador mide **aspectos monetarios** a partir del umbral de ingresos que antes analizamos (**riesgo de pobreza**) junto a otros **no monetarios** relacionados con

1 Europa 2020 es la estrategia de la Unión Europea para el crecimiento y el empleo iniciada en 2010 con una duración prevista de 10 años. Su objetivo es superar la crisis, paliar las deficiencias de nuestro modelo de crecimiento y crear las condiciones para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador.

2 Al grupo de personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social según la Estrategia Europa 2020 se les denomina ERPE (personas En Riesgo de Pobreza y/o Exclusión) o las siglas en inglés **AROPE** (At Risk of Poverty and/or Exclusión).

el bienestar como es la situación laboral de los integrantes de los hogares (**intensidad de trabajo en el hogar**) con la escasez o dificultad de acceso a determinados recursos materiales considerados básicos para los países de la UE (**privación o carencia material severa**).

La tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en el año 2014 para los madrileños fue del 27,6%, en tanto para España ascendió al 29,2%. Así, mientras en el caso del AROPE la situación de Madrid es 1,6 puntos mejor que en España, en el caso de sólo la tasa de riesgo de pobreza la situación es inversa, es decir España se encuentra 3,7 puntos mejor que Madrid, 22,2% frente al 25,9% respectivamente. De esta forma, cuando se trata de pobreza monetaria Madrid se encuentra por debajo de España, en tanto que cuando se combinan indicadores monetarios junto a otros de exclusión social, es España la que se sitúa en una situación peor que la madrileña. Es importante aclarar que los indicadores monetarios son distintos para Madrid y España dado que el umbral va a depender del nivel de renta de la población a la que hace referencia, en este caso más alto a nivel de Ciudad que a nivel de país.

Hay que destacar que en la ciudad de Madrid el factor más importante del indicador AROPE es la pobreza (, que aporta sola o en intersección con otros componentes el 93,8% del peso del indicador, dejando el resto al factor BITH (Baja Intensidad de Trabajo en el Hogar) y a la PMS (Privación material severa). Sin embargo, en España el peso de la pobreza es el 76%, aunque alto, pero no tanto como el de Madrid. Lo que explica la gran subida del indicador AROPE para España con respecto a la tasa de pobreza. En España el paro afecta más que a la ciudad de Madrid, y dado que la BITH pesa también más, hace que el indicador AROPE haya subido en los años de crisis 5,2 puntos.

Los datos de 2014 muestran que el 2,3% de la población no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días; el 8,7% no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada; el 36,2% no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos; el 10,1% ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses. Todos estos indicadores han empeorado respecto a 2004, destacando el alto porcentaje de hogares incapaces de afrontar gastos imprevistos.

